

1. ¿Qué significa la cita con la cual Larra comienza «Don Timoteo»? ¿Por qué empieza su ensayo con esta cita? ¿Cuál es su opinión de los literatos?

2. ¿Por qué compara la aristocracia de la belleza con la de la cuna y la del dinero? ¿Por qué, según Larra, es disculpable la aristocracia del talento? ¿Está usted de acuerdo con él?

3. ¿En qué vemos la arrogancia del literato? ¿Qué tipo de cosas crítica en el manuscrito del joven?

4. ¿Cómo cambia de tema constantemente para hablar de sí mismo?

5. ¿Ha publicado el literato cosas importantes? ¿Lee mucho? ¿Le interesan las actividades culturales y artísticas?

6. Describe el estado de ánimo del narrador en «Día de difuntos de 1836». ¿Por qué son importantes la fecha y la ocasión de este artículo?

7. ¿Qué metáforas usa el autor para describir su melancolía? ¿Qué ajustes hace en la introducción a la situación política y económica de España y a su situación personal?

8. ¿En qué sentido es Madrid un cementerio? ¿Qué lugares visita? ¿A qué le recuerda cada uno?

Análisis literario

1. ¿Qué comentario hace Larra sobre la superficialidad de los estudios literarios de su época en «Don Timoteo»? ¿Ve usted algún paralelo entre el mundo intelectual que describe Larra y la universidad moderna?

2. ¿Qué actitud adopta Larra en este ensayo? ¿Por qué se hace el humilde? ¿En qué consiste el humor de su descripción de don Timoteo?

3. ¿Cómo usa Larra el sarcasmo para burlarse de don Timoteo?

4. ¿Cómo crea un ambiente sombrío en «Día de difuntos»? ¿Qué efecto produce la mención de perros que ladran y aullan, del olor a muerte y de las campanas, el clamor de las campanas?

5. ¿Cuáles son las características del cuadro de costumbres de Larra?

JOSÉ ZORRILLA (1817-1893)

El teatro romántico

MARIANO JOSÉ DE LARRA

Las manifestaciones más interesantes del movimiento romántico se ven tal vez en el teatro. La entrada de las tropas napoleónicas en Madrid en mayo de 1808 cambió radicalmente la dirección del drama en España. En un principio, la invasión puso fin a toda actividad dramática. Cuando finalmente volvió a abrirse los teatros, la escena se había convertido en un campo de batalla en el que los partidarios de José Bonaparte y los de Fernando VII luchaban por la defensa de su causa. La situación no mejoró al volver éste al poder en 1814. La represión y la censura de su régimen causaron el éxodo de muchos futuros dramaturgos, por ejemplo, el de Francisco Martínez de la Rosa, quien habría de ser uno de los iniciadores del teatro romántico en España.

En 1823 la situación empezó a cambiar, gracias al empresario y dramaturgo francés Juan de Grimaldi (1796-1872). Al establecerse en Madrid, Grimaldi renovó dos importantes teatros, el de la Cruz y el del Príncipe, no sólo arreglando los edificios, sino también buscando nuevos actores y dramaturgos. Montó óperas, refundiciones de obras del Siglo de Oro y comedias de magia. Estas últimas se valían de efectos visuales, del humor y de referencias a hechos del momento para mantener el interés del espectador.

Aunque la censura no desapareció durante la época de María Cristina, por lo menos existía un ambiente más abierto y tolerante que se prestaba a la experimentación teatral. Influido por el teatro francés, Martínez de la Rosa introdujo el drama romántico con *La conjuración de Venecia*, el cual fue montado por Grimaldi. Siguieron obras como *Macias de Larra*, *Los amantes de Teruel* de Juan Eugenio Hartzenbusch, *Don Alvaro o la fuerza del sino* del duque de Rivas, *El trovador* de Antonio García Gutiérrez y *Don Juan Tenorio* de Zorrilla. Estas obras, consideradas chocantes y revolucionarias, inspiraron debates muy vivos entre críticos e intelectuales.

La figura dominante del Gran Teatro Nacional es siempre un galán valiente, rebelde y atrevido. Este encarna *ideales de libertad*, o porque lucha contra la tiranía política o porque *impone las convenciones sociales* que restringen la conducta del individuo. Se debería contar todo: la ley, la Iglesia, la autoridad heroicas al combatir contra fuerzas que están más allá de lo humano. A menudo es un ser marginado—



Don Juan Tenorio

La acción en Sevilla, por los años de 1545, últimos del emperador Carlos V. Los cuatro primeros actos pasan en una sola noche. Los tres restantes, cinco años después y en otra noche.

Acto primero
Libertinaje y escándalo
Escena XII

[Don Juan y don Luis se encuentran en la hostería de Butarrelli.]

D. JUAN: Yo soy don Juan. (Quitándose la máscara.)
D. LUIS: (idem) Yo don Luis.

(Se descubren y se sientan. El capitán Centellas, Ave-laneda, Butarrelli y algunos otros se van a ellos y les saludan, abrazan y dan la mano, y hacen otras semejantes muestras de cariño y amistad. Don Juan y Don Luis las aceptan cortesmente.) (...)

D. JUAN: El tiempo no malgastemos,
don Luis. (A los otros.) Sillas aritmada

(A los que están lejos.) Caballeros, yo supongo que a ustedes también aquí les traerá la apuesta, y por mí, a antojo tal no me opongo.

D. LUIS: Ni yo, que aunque nada más fue el empeño entre los dos, no ha de decirse, por Dios, que me avergonzó jamás.

D. JUAN: Ni a mí, que el orbe es testigo de que hipocrita no soy.

D. LUIS: ¡Eh! ¿Y esos dos no se llegan a escuchar? Vos. (Por don Diego y don Gonzalo.)

D. DIEGO: Yo estoy bien.
D. LUIS: ¿Y vos?
D. GON: De aquí oigo también.
D. LUIS: Razón tendrán si se niegan.

(Se sientan todos alrededor de la mesa en que están don Luis Mejía y don Juan Tenorio.)

D. JUAN: ¿Estamos listos?
D. LUIS: Estamos.

D. JUAN: Como quien somos cumplimos?
D. LUIS: Veamos, pues, lo que hicimos.

D. JUAN: Bebamos antes.
D. LUIS: Bebamos. (Lo hacen.)

D. LUIS: La apuesta fue...
D. JUAN: Porque un día dije que en España entera no habría nadie que hiciera lo que hiciera Luis Mejía.

D. JUAN: Y siendo contradictorio al vuestro mi parecer, yo os dije: «Nadie ha de hacer lo que hará don Juan Tenorio».

D. LUIS: ¿No es así?
Sin duda alguna, y vinimos a apostar.

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

D. JUAN: ¿Qué se ha de apostar?
D. LUIS: ¿Qué se ha de apostar?

Es decir, hemos cumplido como hombres de honor porque somos hombres de honor.
Carlos V combatió contra Francisco I de Francia en Italia.
adventureros young men went to Italy (in military) x career, #, adventure etc

situación política de Italia de la época, sur el control de España.

Went to Italy

The Red

1557

pl. ex. 1557

Del mismo modo arregladas mis cuentas traigo en el mio: en dos lineas separadas los muertos en desafio y las mujeres burladas. Contad. Contad.

D. LUIS

D. JUAN

Son los muertos. A ver vos. Veimitres 23

D. LUIS

!Por la cruz de San Andrés!²² Aquí sumo treinta y dos.

D. JUAN

Son los muertos.

D. LUIS

Matar es.

D. LUIS

Nueve os llevo.

D. JUAN

Me venecís. you win

D. LUIS

Pasemos a las conquistas.

D. JUAN

Sumo aquí cincuenta y seis. Se

D. LUIS

Y yo sumo en vuestra lista setenta y dos.

D. JUAN

Pues perdéis.

D. LUIS

!Es increíble, don Juan!

D. JUAN

Si lo dudáis, apuntados los testigos ahí están,

D. JUAN

que si fueren preguntados os lo testificarán.

D. LUIS

!Oh! Y vuestra lista es cabal.

D. LUIS

Desde una princesa real a la hija de un pescador,

D. JUAN

!oh!, ~~hoy me acordaba mi amor~~

D. LUIS

~~totalmente social~~

D. JUAN

?Teneis algo que tachar? ~~¿cious out?~~

D. LUIS

Sólo una os falta en justicia.

D. LUIS

?Me lo podéis señalar?

D. JUAN

Si, por cierto; una novicia que esté para profesar.

D. LUIS

!Bah! Pues yo os complacere

D. JUAN

doblemente, porque os digo que a la novicia unire

D. LUIS

la dama de algun amigo que para casarse este.

D. LUIS

!Pardiez, que sois atrevido!

D. JUAN

Yo os lo apuesto si queréis.

D. LUIS

Digo que acepto el partido; ~~accept the bet~~

D. LUIS

para darto por perdido, ~~to see you lose~~

?queréis veinte dias?

will conquest the novia de un amigo

exact/complete

Veimitres 23

22

72

16 Hermano de San Pedro, San Andrés fue crucificado en una cruz en forma de aspa o X.

Alla va. Buscando yo, como vos, a mi ahiento empresas grandes, dije: «¿Dó' hé, !vive Dios!,¹⁰ de amor y lides en pos¹¹ que vaya mejor que a Flandes?»¹²

D. LUIS:

[Sigue una larga descripción de las aventuras de don Luis.]

Y cual¹³ vos, por donde fui la razón atropelle, la virtud escarneci, a la justicia burlé y a las mujeres vendi. Mi hacienda llevo perdida tres veces; mas se me antoja reponerla, y me convida con doña Ana de Pantoja. Mujer muy rica me dan, y mañana hay que cumplir los ratos que hechos están; lo que os advierto don Juan, por si queréis asistir. A esto don Luis se arrojó, y escrito en este papel está lo que consiguí; y lo que él aquí escribió, mantenido está por él. La historia es tan semejante, que está en el fiel¹⁴ la balanza; mas vamos a lo importante, que es el guarismo que alcanza el papel; conque adelante. Razon tenéis en verdad. Aquí está lo mio; mirad, para una linea apartados traigo los nombres sentados,¹⁵ para mayor claridad.

lost family fortune marriage

equal parts

D. LUIS:

Donde. ~~path~~ !Vive... Juramento. Para demostrar su hombría don Juan y don Luis a menudo usan este tipo de lenguaje. De... Buscando amores y rinas, duelos. Carlos V heredó Flandes de su abuelo Maximiliano I, y en posición ocasionó una larga serie de guerras. Como. En... Igual para los dos. Escritos.

9

10

11

12

13

14

15

Don Juan es descrito as a satanic being como en Tiso de Inmencia

dice que se claman en la luz de la vida

D. JUAN: ¡Valgame Cristo, mi padre!
D. DIEGO: Mientes; no lo fui jamás.
D. JUAN: ¡Reportaos, con Belcebú!
D. DIEGO: No; los hijos como tú son hijos de Satanas.
Comendador nullo sea lo hablado.
D. GON.: Ya lo es por mí; vamos.

D. DIEGO: Sí; vamos de aquí donde tal monstruo no vea.
Don Juan, en brazos del vicio desolado te abandono; me matas..., mas te perdono de Dios en el santo juicio.

(Vanse poco a poco don Diego y don Gonzalo)

Largo el plazo me ponéis; mas ved que os quiero advertir que yo no os he ido a pedir jamás que me perdonéis. Conque no paséis afán de aquí adelante por mí, que como vivís hasta aquí ~~muere siempre don Juan~~

Acto tercero
Profanación
Celda de doña Inés. Puerta en el fondo y a la izquierda.
Escena I
DOÑA INÉS Y LA ABADESA

ABADESA: (...) ¡Ay! En verdad que os envidio, venturosa doña Inés, con vuestra inocente vida, la virtud del no saber.

22 Con... Vete al Diablo.

21 A menudo la figura del padre es símbolo de Dios. Don Diego perdona a su hijo, como Dios lo hará más tarde. La respuesta de don Juan recuerda el refrán de su antecesor en la obra del Siglo de Oro atribuida a Tirso: «tan largo me lo fráis». Pero a diferencia del don Juan de El burlador de Sevilla, este jura que no se arrepentirá ni cambiará su conducta jamás.

D. GON.: ¡Miserable!

D. JUAN: sólo una mujer como ésta me falta para mi apuesta; ved, pues, que apostada va.

(Don Diego, levantándose de la mesa en que ha permanecido encubierto mientras la escena anterior, baja al centro de la escena, encarándose con don Juan.)

D. DIEGO: No puedo más escucharte, ¡vil don Juan, porque recelo que hay algún rayo en el cielo preparado a amigüillarte, amigüillarte.

¡Ah!... No pudiendo creer lo que de ti me decían, confiado en que mentían, te vine esta noche a ver. Pero te juro, malvado, que me pesa haber venido para salir convencido de lo que es para ignorado. Sigue, pues, con ciego afán en tu torpe tenesi, sickly frenetic

mas nunca vuelvas a mí; no te conozco, don Juan. ¿Quién nunca a ti se volvió, ni quien osa hablarme así, ni que se me importa a mí que me conozcas o no? Adíos, mas no te olvides de que hay un Dios justiciero. Ten. (Deteniéndole.) ¿Qué quieres? Verte quiero. Nunca; en vano me lo pides. ¿Nunca?

D. JUAN: No.

D. DIEGO: Cuando me cuadre.

D. JUAN: ¿Cuándo?

D. JUAN: Así. (Le arranca el antifaz.) ¡Don Juan! ¡Villano!

19 Para... Es mejor dejar ignorado. 20 Espera. 21 Me dé la gana. ¡ll do as ¡plase

Me has puesto en la faz la mano. face

¡Villano! resulta en un clucio

¡muy offensivo y normalmente

toques off his mark

es su padre

¡grito de dolor

¡grito de pánico

only needs a pal

apuesto para el

Handwritten notes and signatures on the right side of the page.

Alcubuerca / Zorrilla

JOSE ZORRILLA

!Ay, se me abtrasa la mano
 con que el papel he cogido!
 Doña Inés, !Valgame Dios!
 Jamás os he visto así;
 estáis trémula.
 D^a. INÉS: !Ay de mí!
 BRÍGIDA: ?Qué es lo que pasa por vos?
 D^a. INÉS: No sé... El campo de mi mente
 siento que cruzan perdidas
 mil sombras desconocidas
 que me inquietan vagamente,
 y ha tiempo al alma me dan
 con su agitación tortura.
 BRÍGIDA: ?Tiene alguna,? por ventura,
 el semblante de don Juan?
 D^a. INÉS: No sé; desde que le vi,
 Brígida mía, y su nombre
 me dististe, tengo a ese hombre
 siempre delante de mí.
 Por doquiera me distraigo
 con su agradable recuerdo,
 y si un instante le pierdo,
 en su recuerdo recaigo.
 No sé qué fascinación
 en mis sentidos ejerce,
 que siempre hacia él se me tuerce
 la mente y el corazón;
 y aquí, y en el oratorio,
 y en todas partes, advierto
 que el pensamiento divierte
 con la imagen de Tenorio.
 !Valgame Dios! Doña Inés,
 según lo vais explicando,
 tentaciones me van dando
 de creer que eso amor es.
 D^a. INÉS: ?Amor has dicho?
 BRÍGIDA: Si, amor.
 D^a. INÉS: No, de ninguna manera.
 BRÍGIDA: Pues, por amor lo entendiera
 el menos entendedor;
 mas vamos la carta a ver.
 ?En qué os paráis? ?Un suspiro?
 !Ay! Que cuanto más la miro,
 menos me atrevo a leer.
 (Lee.) «Doña Inés del alma mía.»
 !Virgen Santa, que principio!

26 Y... Es muy compacto.
 27 Os... Os lo regala.
 28 Qué... ?Qué os pasa?

29 Libro de devociones.
 30 Y... Es muy compacto.
 31 Os... Os lo regala.
 32 Qué... ?Qué os pasa?

BRÍGIDA: ?Es don Juan quien me le envía?
 D^a. INÉS: For supuesto.
 BRÍGIDA: !Oh! Yo no debo
 tomarle.
 BRÍGIDA: !Pobre mancebo!
 Desatrarle así, sería
 matarle.
 D^a. INÉS: ?Qué estás diciendo?
 BRÍGIDA: Si ese Horatio? no tomáis,
 tal pesadumbre le dais
 que va a enfermar, lo estoy viendo.
 D^a. INÉS: !Ah! No, no; de esa manera
 le tomare.
 BRÍGIDA: Bien haréis.
 D^a. INÉS: !Y qué bonito es!
 BRÍGIDA: Ya veis;
 quien quiere agrandar, se esmera.
 D^a. INÉS: Con sus manecillas de oro.
 !Y cuidado que está prieto!²⁶
 A ver, a ver si completo
 contiene el rezo del coro.
 (Lo abre y cae una carta entre sus hojas.)
 BRÍGIDA: Mas, ?qué cayó?
 D^a. INÉS: Un papelito.
 BRÍGIDA: !Una carta!
 BRÍGIDA: Claro está;
 en esa carta os vendrá
 ofreciendo el regalito.
 D^a. INÉS: !Qué! ?Será suyo el papel?
 BRÍGIDA: !Vaya que sois inocente!
 Pues que os feria,²⁷ es consiguiente
 que la carta sera de él.
 D^a. INÉS: !Ay Jesús!
 BRÍGIDA: ?Qué es lo que os da?²⁸
 D^a. INÉS: Nada, Brígida, no es nada.
 BRÍGIDA: No, no; !si estáis inmutada!
 (Aparte) Ya presa en la red está.
 D^a. INÉS: ?Se os pasa?
 BRÍGIDA: SI.
 D^a. INÉS: Eso habrá sido
 cualquier marello vano.

32 Toque de campanas en la iglesia por la noche para que se ruegue a Dios por las ánimas del Purgatorio.

BRÍGIDA: *¡Ay! ¿Qué filtro envenenado*
 me dan en este papel,
 que el corazón desgarrado
 me estoy sintiendo con él?
 ¿Qué sentimientos dormidos
 son los que revela en mí;
 que impusos jamás sentidos,
 que luz que hasta hoy nunca vi?
 ¿Qué es lo que engendra en mi alma
 tan nuevo y profundo afán?
 ¿Quién roba la dulce calma
 de mi corazón?
 BRÍGIDA: Don Juan...
 !Don Juan díces!... ¿Conque ese
 [hombre
 me ha de seguir por doquier?
 ¿Sólo he de escuchar su nombre,
 sólo su sombra he de ver?
 !Ah, bien díce! Junto el cielo
 los destinos de los dos,
 y en mi alma engendrö este anhelo
 fatal. *(no va a terminar bien)*
 BRÍGIDA: *(Se oyen dar las ánimas. 33)*
 !Silencio, por Dios!

D. INÉS: ¿Qué?
 BRÍGIDA: Silencio.
 D. INÉS: Me estremezco.
 BRÍGIDA: ?Oís, doña Inés, tocar?
 D. INÉS: Sí; lo mismo que otras veces,
 las ánimas oigo dar.
 BRÍGIDA: Pues no habléis de él.
 D. INÉS: !Cielo santo!
 BRÍGIDA: ?De quién?
 De ese don Juan que amáis tanto,
 porque puede parecer.
 D. INÉS: !Me amedrantas! ?Puede ese hombre
 llegar hasta aquí?
 BRÍGIDA: Quizá,
 porque el eco de su nombre
 tal vez llega adonde está.
 D. INÉS: !Cielos! ?Y podrá?...
 BRÍGIDA: !Quién sabe!
 D. INÉS: ?Es un espíritu, pues?
 BRÍGIDA: No; mas si tiene una llave...

33 Fantasia. Trastornado.

BRÍGIDA: La ha faseinado.
 D. JUAN: Mejor; así nos ha trastornado
 y el pavor la ha trastornado.
 !Eal! No desperdicieis
 el tiempo aquí en contemplarla,
 si perdemos no queremos.
 En los brazos a tomarla
 voy, y cuanto antes, ganemos
 ese claustro solitario.
 BRÍGIDA: !Oh! ?Vais a sacarla así?
 D. JUAN: Necia, ?piensas que rompi
 la clausura, temerario,
 para dejármela aquí?
 Mi gente abajo me espera;
 sigúeme.

Tobovar no está errada

(Desmáyase doña Inés, y don Juan la sostiene. La carta de don Juan queda en el suelo, abandonada por doña Inés al desmayarse.)

D. INÉS: ?Qué es esto? ?Sueño... deliro?
 D. JUAN: !Inés de mi corazón!
 D. INÉS: ?Es realidad lo que miro,
 o es una fascinación?..
 Tenedme...; apenas respiro...;
 Sombra...; !huye, por compasión!
 !Ay de mí!

DOÑA INÉS, DON JUAN Y BRÍGIDA

Escena IV

D. INÉS: !Dios!
 BRÍGIDA: ?No oís pasos?
 D. INÉS: !Ay! Ahora
 nada oigo.
 BRÍGIDA: Las nueve dan.
 Suben...; se acercan...; señora...
 ya está aquí.
 D. INÉS: ?Quién?
 BRÍGIDA: El.
 D. INÉS: !Don Juan!

El amor triumphs over everything!

D. JUAN:

!Alma mia! Esa palabra cambia de modo misers

o amame, porque te adoro.

o arrancame el corazón,

de tu hidalgia compasión:

!Don Juan! !Don Juan! Yo lo imploro

y tu aliento me envenena.

y tus ojos me fascinan,

tus palabras me alucinan,

Tu presencia me enajena,

sorbido al mar ese río.

yo voy a ti, como va

resistirte no está ya;

No, don Juan; en poder mio

me vais robando de aquí?

si el corazón en pedazos

sino caer en vuestros brazos,

?Y qué he de hacer, ¡ay de mí!

y el amor que negó a Dios.

su palabra seductora

su vista fascinadora,

Tal vez Satan puso en vos

como irresistible imán

que a vos me atrae en secreto

un misterioso amuleto,

Tal vez poseéis, don Juan,

la virtud de la mujer.

que a rendiros os ayuda

un filtro infernal, sin duda,

!Ah! Me habéis dado a beber

y se arde mi corazón.

que mi cerebro enloquece

que, oyéndoos, me parece

!Ah! Callad, por compasión;

tan nunca sentido afañ.

mucho tiempo sin morir,

que no podré resistir

Callad, por Dios, ¡oh!, don Juan,

la esclavitud de tu amor.

adorando, vida mia,

que rendirse no creía,

de este corazón traidor

todo el altivo rigor

mira aquí a tus plantas, pues,

como lo haces, amor es;

escucharme sin enojos

espejo y luz de mis ojos;

!Oh! Si, bellísima Inés,

Oct 15 1892

Porque le amas

don Juan

D. INÉS:

the resumptious appearance of my heart that didn't think it could be moved your feet

Oh! Si, bellísima Inés,

espejo y luz de mis ojos;

escucharme sin enojos

como lo haces, amor es;

mira aquí a tus plantas, pues,

todo el altivo rigor

de este corazón traidor

que rendirse no creía,

adorando, vida mia,

la esclavitud de tu amor.

Callad, por Dios, ¡oh!, don Juan,

que no podré resistir

mucho tiempo sin morir,

tan nunca sentido afañ.

!Ah! Callad, por compasión;

que, oyéndoos, me parece

y se arde mi corazón.

!Ah! Me habéis dado a beber

un filtro infernal, sin duda,

que a rendiros os ayuda

la virtud de la mujer.

Tal vez poseéis, don Juan,

un misterioso amuleto,

que a vos me atrae en secreto

como irresistible imán

Tal vez Satan puso en vos

su vista fascinadora,

su palabra seductora

y el amor que negó a Dios.

?Y qué he de hacer, ¡ay de mí!

sino caer en vuestros brazos,

si el corazón en pedazos

me vais robando de aquí?

No, don Juan; en poder mio

resistirte no está ya;

yo voy a ti, como va

sorbido al mar ese río.

Tu presencia me enajena,

tus palabras me alucinan,

y tus ojos me fascinan,

y tu aliento me envenena.

!Don Juan! !Don Juan! Yo lo imploro

de tu hidalgia compasión:

o arrancame el corazón,

o amame, porque te adoro.

!Alma mia! Esa palabra cambia de modo misers

que alcanzo que puede hacer hasta que el Eden se me abra.

No es, doña Inés, Satanas

quien pone este amor en mí:

es Dios, que quiere por tí

ganarme para El quizá.

No, el amor que hoy se atesora

en mi corazón mortal,

no es un amor terrenal

como el que sentí hasta ahora;

no es esa chiropa fugaz

que cualquier ráfaga apaga;

es incendio que se traga

cuanto ve, inmenso, voraz

Desecha, pues, tu inquietud,

bellísima doña Inés,

porque me siento a tus pies

capaz aun de la virtud.

Si, iré mi orgullo a postar

ante el buen Comendador,

y, o habrá de darme tu amor,

o me tendrá que matar.

!Don Juan de mi corazón!

!Silencio! ?Habéis escuchado?

?Qué?

Si, una barca ha atracado

debajo de este balcón.

Un hombre embozado de ella

salta... Brígida, al momento

(Entra BRÍGIDA.)

pasada a esotra aposento,

y perdonad, Inés bella,

si sólo me importa estar.

?Tardarás?

Poco ha de ser.

A mi padre hemos de ver.

Si, en cuanto empiece a clarear.

(...)

Escena IX DON JUAN Y DON GONZALO

?Adonde está ese traidor?

Aquí está, Comendador.

?De rodillas?

Y a tus pies.

Vil eres hasta en tus crímenes.

Anciano, la lengua ten,

le dice Juan
le dice Inés
le dice Brígida
le dice Comendador
le dice Anciano

padre llega en la barca

2

Mejor de la vida

Curios reflexiones

① pedir perdón humillado
se ha humillado

D. JUAN: por vuestra venganza Dios.
!Basta, pues, de tal suplicio!

Si con hacienda y honor
ni os nuestro ni doy valor
a mi franco sacrificio,
y la leal solicitud
conque ofrezco cuanto puedo
tomáis, vive Dios, por miedo
y os moráis de mi virtud,
os acepto el que me dais
plazo breve y perentorio,
para mostrarme el Tenorio
de cuyo valor dudáis:
Sea, y cae a nuestros pies
digno al menos de esa fama,
que por tan bravo te aclama...

Y venza el infierno, pues.
!Ulloa, pues mi alma así
vuelves a hundir en el vicio,
cuando Dios me llame a juicio,
tú responderás por mí! *(Le da un pistole-*

tazo.)
!Asesino!
Y tú, insensato,
que me llamas vil ladrón,
di en prueba de tu razón
que cara a cara te mato. *(Ríen, y le da*

una estocada.)
!Jesús!
Tarde tu fe ciega
acude al cielo, Mejía,
y no fue por culpa mía;
pero la justicia llega,
y a fe que ha de ver quién soy.

CIUTTE: !Vive Dios!
!Quién es ese hombre?
Un testigo
de su miedo, y un amigo,
Comendador, para vos.
(...)
!Oh! Ahora comprendo...? Sois vos
el que...?

D. LUIS: Muy bien, don Juan.
D. JUAN: !Vive Dios!
D. GON.: ?Quién es ese hombre?
D. LUIS: Un testigo
de su miedo, y un amigo,
Comendador, para vos.
(...)
!Oh! Ahora comprendo...? Sois vos
el que...?

D. LUIS: Soy don Luis Mejía,
a quien a tiempo os envía

D. LUIS: !Al... inmediatamente,
" Condensas al Infierno.

(Se arroja por el balcón, y se le oye caer en el agua del

D. JUAN: como te saque con bien.

D. GON.: !Don Gonzalo!
Y me avergüenzo

de mirarte así a mis pies,
lo que apostabas por fuerza
suplicando por merced.

D. JUAN: Todo así se satisface,
don Gonzalo, de una vez.

D. GON.: !Nunca! !Nunca! ?Tú su esposo?
Primero la mataré.

!Fa, entregádmela al punto,
o, sin poderme valer,
en esa postura vil
el pecho te cruzaré.

D. JUAN: Miralo bien, don Gonzalo,
que vas a hacerme perder
con ella hasta la esperanza
de mi salvación tal vez.

D. GON.: ?Y qué tengo yo, don Juan,
con tu salvación que ver?

D. JUAN: !Comendador, que me pierdes!
!Mi hijo!

D. JUAN: Considera bien
que por cuantos medios puede
te quise satisfacer,
y que con armas al cinto
tus denuestos tolere,
proponiéndote la paz
de rodillas a tus pies.

Escena X
DICHOS Y DON LUIS, soltando una carcajada de
burla

D. LUIS: Muy bien, don Juan.
D. JUAN: !Vive Dios!
D. GON.: ?Quién es ese hombre?
D. LUIS: Un testigo
de su miedo, y un amigo,
Comendador, para vos.
(...)
!Oh! Ahora comprendo...? Sois vos
el que...?

D. LUIS: Soy don Luis Mejía,
a quien a tiempo os envía

D. LUIS: !Al... inmediatamente,
" Condensas al Infierno.

(Se arroja por el balcón, y se le oye caer en el agua del

D. JUAN: por vuestra venganza Dios.
!Basta, pues, de tal suplicio!

Si con hacienda y honor
ni os nuestro ni doy valor
a mi franco sacrificio,
y la leal solicitud
conque ofrezco cuanto puedo
tomáis, vive Dios, por miedo
y os moráis de mi virtud,
os acepto el que me dais
plazo breve y perentorio,
para mostrarme el Tenorio
de cuyo valor dudáis:
Sea, y cae a nuestros pies
digno al menos de esa fama,
que por tan bravo te aclama...

Y venza el infierno, pues.
!Ulloa, pues mi alma así
vuelves a hundir en el vicio,
cuando Dios me llame a juicio,
tú responderás por mí! *(Le da un pistole-*

tazo.)
!Asesino!
Y tú, insensato,
que me llamas vil ladrón,
di en prueba de tu razón
que cara a cara te mato. *(Ríen, y le da*

una estocada.)
!Jesús!
Tarde tu fe ciega
acude al cielo, Mejía,
y no fue por culpa mía;
pero la justicia llega,
y a fe que ha de ver quién soy.

CIUTTE: !Vive Dios!
!Quién es ese hombre?
Un testigo
de su miedo, y un amigo,
Comendador, para vos.
(...)
!Oh! Ahora comprendo...? Sois vos
el que...?

D. LUIS: Muy bien, don Juan.
D. JUAN: !Vive Dios!
D. GON.: ?Quién es ese hombre?
D. LUIS: Un testigo
de su miedo, y un amigo,
Comendador, para vos.
(...)
!Oh! Ahora comprendo...? Sois vos
el que...?

D. LUIS: Soy don Luis Mejía,
a quien a tiempo os envía

D. LUIS: !Al... inmediatamente,
" Condensas al Infierno.

(Se arroja por el balcón, y se le oye caer en el agua del

15 Tocan... Las campanas tocan por los muertos.
22 Rito, oración: Rito, oración.

D. JUAN: Tarde la luz de la fe

a la puerta de tu casa.

El Capitán te mató

!Muerto yo!

Es el tuyo.

D. JUAN: ?Y aquel entierro que pasa?

(Se ve pasar por la izquierda luz de hachones, y rezan dentro.)

que están cantando por ti.

Los salmos penitenciales

?Y esos cantos funerales?

SI.

?Conque por mi doblan?

(Se oye a lo lejos el oficio de difuntos.)

la fosa en que te han de echar.

por ti están, y están cavando

y las campanas doblando

Porque el plazo va a expirar,

(muerto!)

Aprovechale con tiempo, (Tocan a

de crímenes y delitos!

borrar treinta años malditos

!Imposible! En un momento

y ese punto aún te lo dan.

da a un alma la salvación,

un punto de contrición

Don Juan,

de arrepentirme.

cuando tiempo no me das

me haces ahora conocer,

!Injusto Dios! Tu poder

SI.

?Y esos me quedan no más?

un instante de tu vida.

SI; en cada grano se va

?Expira ya?

de tu tiempo.

Es la medida

?Y ese reloj?

solamente me revela!

!Verdad que mi perdición

la sangre del corazón!

!governance y desconfianza
? en Haven y otro mundo salvar
? que, y por eso se puede salvar
? rito de mañana - well, saved in
religion a after life with death (no)

flamante

D. JUAN:

ESTATUA:

D. JUAN:

ESTATUA:

D. JUAN:

ESTATUA:

right away (I fall attention)

penetra en mi corazón,
pues crímenes mi razón
a su luz tan sólo ve.
Los ve... Y con horrible afán,
porque al ver su multitud,
ve a Dios en su plenitud,
de su ira contra don Juan.
!Ahí Por doquiera que fui
la razón atropellé,
la virtud escameci,
y a la justicia burlé.
Y a la justicia burlé,
Y a las cabezas bajé,
Y a los patacos subí,
y los charcos escarbé,
y pues tal mi vida fue,
no; no hay perdón para mí.
(A los fantasmas) !Mas ahí estáis todavía
con quietud tan pertinaz!
Dejadme morir en paz,
a solas con mi agonía.
Mas con esa horrenda calma,
?que me aguardáis, sombras fieras?
?Qué esperáis de mí?
Que mueras
para llevarse tu alma.
Y adíos, don Juan; ya tu vida
toca a su fin; y pues vano
todo fue, dame la mano
en señal de despedida.
?Muéstrame ahora amistad?
SI, que injusto fui contigo,
y Dios me manda tu amigo
volver a la eternidad.
Toma, pues.
Ahora, don Juan,
pues despendicias también
el momento que te dan,
comnigo al infierno ven.
!Aparta, piedra fingida!
Suelta, suéltame esa mano,
que aún queda el último grano
en el reloj de mi vida.
Suelta, que si es verdad
que un punto de contrición
da a un alma la salvación
de toda una eternidad,
yo, Santo Dios, creo en Ti.

Se da cuarto que
me vichlo me!

JOSÉ ZORRILLA

para un público que incluía un creciente número de lectoras. Además, surgieron muchas revistas femeninas. Algunas escritoras lanzaron su carrera literaria publicando poemas en estas revistas, logrando después hacer imprimir un libro de poesía. Para la publicación de un tomo, se necesitaba el apoyo de un hombre, ya fuera un padre dispuesto a costear la edición, ya fuera un escritor conocido que actuara como mentor. En el caso de Carolina Coronado, el prestigioso dramaturgo Juan Eugenio Hartzenbusch fue instrumental en llevar sus obras al público. Apareció su primera colección de versos en 1843 y pronto se dio a conocer en todas partes de la Península.

Coronado fue muy activa en la labor de dar a conocer las obras de otras escritoras. Facilitó la publicación de sus composiciones y escribió artículos sobre muchas de ellas. Estos se publicaron en su *Galería de poetas contemporáneas*, fuente de información importante sobre las poetas del siglo XIX.

Si por un lado iba creciendo el interés en las letras femeninas, por otro iban formándose normas estrictas acerca de la conducta de la mujer, quien debía conformarse al modelo del «ángel del hogar». Tenía que ser hija obediente, madre devota, esposa fiel. Según el testimonio de la misma Coronado, la mujer de su época no debía leer literatura. Tampoco debía estudiar porque no sería nunca catédrica y además, su incursión en el mundo académico sería mal vista y ridicula. De hecho, muchas madres creían era su deber castigar a sus hijas cuando éstas mostraran demasiado interés en las letras. Coronado tuvo que enfrentarse a bastante resistencia a sus actividades literarias por parte de su familia. Se queja en una carta a Hartzenbusch de la actitud negativa hacia su poesía no sólo de los hombres sino también de otras mujeres. Los prejuicios contra las mujeres «literarias» eran tales que cuando Coronado envió un poema a un concurso en 1848, se excluyeron sus versos porque se supo que eran de una mujer.

Se consideraba la costura la actividad por excelencia de la mujer, y la aguja llegó a ser símbolo de su suerte. Coronado protesta con fervor contra la situación de su sexo en poemas como *Libertad*. En el ambiente de exaltación revolucionaria que caracteriza la primera mitad del siglo, poetas como Esproceda celebran la libertad, mientras que «poetisas» como Coronado, denuncian la esclavitud de la mujer. Algunos modernos la ven como una precursora del feminismo moderno por su amargura, su sarcasmo, su perspicacia y su posición combativa.

Aunque muchas de las escritoras del siglo XIX eran de pueblos pequeños, las que tuvieron éxito casi siempre terminaban en Madrid. Tal fue el caso de Coronado, nacida en Badajoz. Tuvo una vida literaria intensa

Juan y don Luis que son hombres de honor? En que consiste el honor para ellos?

3. ¿Qué nueva apuesta hacen? ¿Cómo reaccionan don Gonzalo y don Diego? ¿Por qué?

4. Describe el estado de ánimo de doña Inés al principio del Acto tercero.

5. ¿Qué dice don Juan en su carta? ¿Qué siente doña Inés después de leerla?

6. ¿Cómo reacciona doña Inés al encontrarse con don Juan? ¿Cuál es la importancia de los siguientes versos?: «!Don Juan! Don Juan! Yo lo imploro / de tu hidalga compasión: / o arráncame el corazón, / o amame, porque te adoro».

7. ¿Qué efecto tiene doña Inés en don Juan? ¿Cómo trata don Juan de hacer las paces con don Gonzalo? ¿Cómo reacciona éste? ¿Qué tipo de persona es? ¿Cómo afecta el rechazo de don Gonzalo el rumbo que toma la vida del Tenorio?

8. Describe el ambiente de la Segunda Parte de la obra. ¿A qué ha venido la estatua de don Gonzalo? ¿Cómo salva doña Inés a su amado?

Analisis literario

1. ¿Cuál es el papel de Brigida? ¿Cómo hace avanzar la acción dramática? *Que avanza.*

2. Compare a doña Inés y don Juan con los amantes del *Canto a Teresa* de Espronceda.

3. *Don Juan Tenorio* sigue siendo una pieza muy popular en el mundo hispánico. ¿En que consiste su atractivo para el público moderno español o latinoamericano? ¿Cree que tendría el mismo éxito con un público norteamericano? ¿Por qué?

4. En que sentido es una pieza romántica por excelencia? ¿Qué diferencias hay entre *Don Juan Tenorio* y *El Burlador de Sevilla*? En su opinión, ¿cuál de las dos es mejor pieza dramática? ¿Por qué cree usted que Zorrilla coloca la acción a principios del siglo XVII?

Las románticas

CAROLINA CORONADO (1821-1911)

A mediados del siglo XIX ciertos periódicos y revistas comenzaron a publicar poemas escritos por mujeres

Como la vida misma